

Honoris Causa

¡a la graaaaandeee...! ¡20 números de Deshonoris y este país no se compone!

¡Para nada sirve la literatura!



NÚMERO 20 - AÑO 4. PARROQUIA DE LEÓI NOVIEMBRE/DICIEMBRE/08

Año del centenario de nacimiento del poeta Cesare Pavese

BOTE BOTE EL TELEVISOR Y ABRA UN LIBRO, NO DIGA QUE NO SE LO ADVERTIMOS.

Este espacio puede ser suyo, se reciben colaboraciones en: deshcausa@yahoo.es



Esta

Obra

Maestra

es culpa de:
Michele
MIMMO
Omar
ELVIR
Daniel
PULIDO
Douglas
TÉLLEZ

Publicación bimestral Número de ejemplares : según los billetes. Maquinados en la parroquia de León.



MINICUENTO DE LA PONENCIA DEL CONFERENCISTA ESCRITOR

Ponencia del agudo escritor sobre "El Accionar del hombre y su Destino": "Todo Inicio conlleva su Fin. Y Todo, absolutamente Todo, se Repite".

Michele Mimmo, amigo del alma del escritor conferencista.

Agradecemos a:

Roberto Colombi por la versión PDF y la web provisional, también a la Asociación Cultural Leonesa y la Casa de Cultura de León por patrocinar sin censurar y a Melvin Wallace por su apoyo decidido para la impresión de esta publicación.

VER EN: www.colnet.ch/robi/deshonoriscausa

MARÍA EMILIA CORNEJO

TÍMIDA Y AVERGONZADA

tímida y avergonzada dejé que me quitaras lentamente mis vestidos, desnuda Sin saber qué hacer y muerta de frío me acomodé entre tus piernas ¿es la primera vez? preguntaste, sólo pude llorar. oí que me decías que todo iba a salir bien que no me preocupara, yo recordaba las largas discusiones de mis padres, el desesperado llanto de mi madre v su voz diciéndome "nunca confíes en los hombres". Comprendiste mi dolor Y con infinita ternura Cubriste mi cuerpo con tu cuerpo, tienes que abrir las piernas, murmuraste, y yo me sentí torpe y desolada.



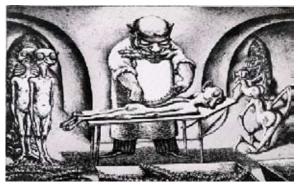


Pánico genital. Vallie Export (Austria).

Fotografía.

La peruana María Emilia Cornejo tenía 23 años en 1972 cuando se suicidó. Su poesía, cuando se difundió en los ochenta, pareció chocante. Y lo era porque se atrevía a trastocar los roles en la sociedad patriarcal, porque abordaba la inconveniente, y, hasta cierto punto, lo prohibido. María Emilia Cornejo, "la muchacha mala de la historia", como dice uno de sus textos se ha convertido en la poeta paradigmática, de la segunda mitad del siglo XX.

FLORIANO FILA



Paul Weber (Alemania) "Operación", dibujo.

PENSAMIENTO PROSAICO

Seguros en el paso Severos en la mirada Lógicos en la palabra Hieráticos en la sonrisa.

En nubes purpúreas avanzan banqueros políticos industriales y otros animales de rapiña.

Avanzan los líderes de toda calaña y estación pegando en los muros de las casas ajenas recompensas por "terroristas" culpables de demagogia, derrotismo y libertad.

Fila Floriano (Mantova, Italia) 1949.

DANIEL PULIDO







Auguste Rodin (Francia). Le Crivers, escultura. 1886.

MEDIOPELO

Hartos de líderes de mediopelo y caudillos corruptos, de empresarios de centro, de derecha y de izquierda.

Hartos de directivas-argollas, de ministros, presidentes, diputados, secretarios generales vitalicios, altos comisionados, delegados internacionales, representantes ejecutivos, fondos condicionados, buenas intenciones, kupia-kumis, diálogos, negociaciones: personalidades respetables que, paradas frente a un espejo sólo se ven y escuchan a sí mismas.

vacas sagradas de palabra sacro-santa,
de financieros progresistas,
de burgueses filántropos,
de gobiernos amigos,
de periodistas lambiscones
que venden la palabra y la conciencia
al mejor postor.

Saturados de ruegos a la vírgen, de la voluntad del Señor, de los milagros ausentes del Espíritu Santo, de los testigos, primos, hermanos, cuñados, hijos y entenados de Jehová.

Hasta la coronilla de metodólogos que todo,
absolutamente todo
lo solucionan metodológicamente.
También de tecnócratas
y champús vitaminados,
de burócratas
y cremas antiarrugas,
de revolucionarios de oficina
y lociones anti-acné,
de izquierdistas retóricos
y tratamientos anticelulitis,
de discursos preparados
y perros de pedrigrí,
de cantantes de moda
y concursos de televisión.

Hastiados del palpitar del tiempo,
de las muertes lentas,
lentas, lentas,
lentas, lentas,
del aire que
antes de entrar a nuestros pulmones,
ha
recorrido
tanta
mierda.

Douglas TÉLLEZ



Emmanuel Fremiet (Francia). Orangután estrangulando a un salvaje de Borneo.

DEVENIR

Nunca alcanzó la otra orilla de la pista. El autobús se detuvo de golpe y entre los pasajeros hubo pánico...Algunos curiosos descendimos para ver la agonía del animal tirado sobre el asfalto. Sangraba y daba patadas de moribundo como las cucarachas que siempre mueren patas arriba. Sentimos pesar por la bestia.

Al lunes siguiente pase por el mismo lugar ahí seguía el caballo muerto, hirviendo de gusanos, con los ojos devorados por los zopilotes, con las vísceras putrefactas tendidas al viento. Regresé nuevamente al lugar.

De lo que fue el caballo sólo quedaba
un cadavérico esqueleto forrado con trozos
de cueros negros y tiesos como en las películas del oeste.
Aun merodeaban los zopilotes
y los gusanos se daban el último banquete.

En mi cuarto viaje contemplé una osamenta blanca, expuesta al sol. Dominando el paisaje, como una catedral que se alza sobre un jardín de zarzas a orilla de la pista.

No sé cuántas veces he hecho el mismo viaje y me detengo en el lugar.

De aquel caballo no queda nada.

Las hormigas se pierden donde crece la hierba.

La pista es otra, los viajeros son otros.

Olvidé muchas cosas pero cada vez que paso recuerdo la agonía y muerte del caballo sobre la pista. Quizás porque el destino de un perro, un pájaro, una serpiente, una vaca, un caballo, un asno, una flor o un hombre es el mismo.



Douglas Téllez, leonés en tránsito perpetuo entre Nicaragua y Alemania

ANDIRA WATSON



Marcel Ducahmp (Francés). El pequeño burgués Hartfield vuelto loco.

LAS QUEJAS DE DAPHNE

No toda la vida tendrás ese cuerpo Apolo, ni ese cabello ensortijado y rubicundo, hay un momento en el que los músculos no resisten y la melena se cae... ¿Y después, qué quedará de ti? Sobre qué basaras tu poder de seducción si no cultivaste palabras para las conversaciones de la vejez ¿Con quién hablaras y de qué? Si ya no tendrás orgullo alguno que blandir

Corazones que se rompan por tu causa.

¿Qué pasará con tu boca cuando haya perdido el jugo de la juventud y tu piel sea como una hoja seca, y tus rodillas crujan al paso, y tu pecho como tus brazos y tu espalda parezcan una hamaca sobre la que ninguna mujer querrá acostarse?

Tal vez no quieras llegar a viejo. y por eso te urge tanto el suicidio cotidiano de un cuerpo cualquiera que sea abra para ti sin preguntas Y deje entrar a tus 40 ladrones.

Atenea, Diosa Guerrera. Socórreme. Cierra mi cuerpo a los deseos del egoísta Apolo Socórreme Diosa impenetrable y poderosa. Diosa noble.

Quiero mi cuerpo desnudo a voluntad y en mi tiempo mi sexo como una orquídea brotando en el frondoso cuerpo amado a voluntad y en mi tiempo Diosa inteligente Diosa justa.

Y Daphne, fue convertida en Laurel. Así lo cuenta la historia.



Gustav Courbet (Francés) "Pereza y lujuria o El sueño", Oleo, 1886.

MICHELE MIMMO



"Tú", Chema Madoz (España), 2002.

LOS DOS AMANTES

* Nuestros dos amantes son los mismos del encuentro pasional del cuento "Detrás de la iglesia" (Deshonoris Causa n. 15). Sucedió que vivieron juntos un tiempo y, como a menudo pasa, se separaron y dejaron de verse. Pasaron los años. Lo que viene a continuación es lo ocurrido en la cena de su reencuentro.

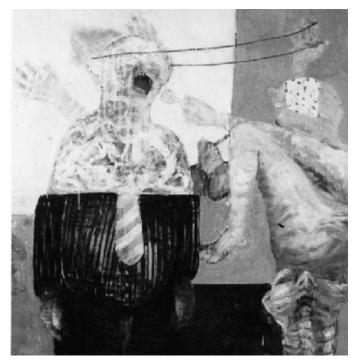
La cena es en la casa de ella.

Desde luego, él busca cómo hacerle la proposición de reanudar la relación. Valora varias ideas y, al fin, opta por la de quien había leído un cuento. "El cuento que leí" dijo él "trata de dos amantes que se vuelven a ver después de mucho tiempo. La cena es en la casa de ella y, desde luego, él busca cómo hacerle la proposición de reanudar la relación. Entonces, valora varias ideas y, al fin, opta por la de quien había leído un cuento que trata de dos amantes que se vuelven a ver después de mucho tiempo y, durante la cena en la casa de ella, mientras él busca cómo hacerle la proposición de reanudar la relación, ella se agacha debajo de la mesa a recoger su tenedor caído. Desde ahí, de pronto comienza a tocarle los tobillos, y despacio y decidida, sube por las pantorrillas, se detiene un poco en las rodillas, luego, avanza hacia la bragueta de botones donde alcanza el blanco con su boca.

Aquí termina el cuento de quien contó haber leído un cuento de dos amantes que se vuelven a ver... y, no te lo vas a creer, ahí nomás, se le cae el tenedor a ella.

Michele Mimmo es italiano por gracia de Dios y del Destino Manifiesto que favorecieron un rico acoplo durante una noche de otono0 de 1952 entre su papi y su mami.

CARLOS CASTÁN



Vaclav Benda (Republica Checa). Sin título, pintura.

UNA HISTORIA BARATA

Verse viviendo de pronto en una ciudad pequeña sin estar acostumbrado supone a cada momento sentirse insultado como individuo. Nuestro narcisismo se expone a amargas heridas de las que no es nada fácil sobreponerse. Si tiendes a considerar tu vida en términos de historia, de relato cinematográfico por decirlo así, puede llegar a ser realmente terrible porque no tardas en caer en la cuenta de que tu película ha de ser necesariamente una producción cutre, hecha sin apenas medios, ya que ves continuamente como los extras se repiten a cada paso; los personajes secundarios, puestos ahí para que el protagonista pueda desarrollar una vida normal, ir al dentista, hacer la compra, cruzarse con gente en sus paseos, están interpretados siempre por un reducido aunque voluntarioso contingente de actores.

El otro día fui al hospital para que me hicieran unas pruebas. Me recibió, convenientemente uniformada, una enfermera que también está siempre haciendo bulto cada vez que voy a recoger a mi hija al colegio. Una de las pacientes que hacía ejercicios de rehabilitación en una sala que hube de cruzar era a la vez ordenanza en una oficina que visito a menudo. Salí del hospital confundido y horrorizado pensando en cómo estas circunstancias abaratan la existencia. La vida humana, por lo visto, es lo más importante que hay; si la mía tuviera un mínimo de dignidad, si mi historia fuese realmente de interés, no ya una lujosa superproducción hollywoodiense, sino algo mínimamente cuidado, a la mujer que espera cada tarde a su hijo en el mismo colegio que yo a la mía, le habría bastado con estar allí, con hacer eso. No habría tenido que atenderme también en el hospital como si no hubiera presupuesto para más contratos, como si nadie fuera a darse cuenta de una repetición tan insignificante. En suma, como si dieran igual las cosas mal hechas aunque tales cosas sean en esta ocasión las vidas de las personas, sus historias. Y lo mismo sucede con la otra mujer. Está claro que si yo atravieso por una especie de gimnasio a mitad de mañana ha de haber gente allí aunque sea de un modo borroso, alguien que ocupe las espalderas o levante pequeñas pesas, lo que sea. Pero no ha de ser necesariamente la ordenanza, existen más rostros, más figuras posibles. Esa repetición insultante no se justificaría ni en las peores películas de serie B, sólo en basuras de producción propia rodadas en serie por alguna cadena de televisión arruinada para solucionar su parrilla de madrugada, gastar metros y más metros de cinta, llenar horas como sea a base de relatos sin pies ni cabeza, torpes enredos, historias de saldo. Y en eso es en lo que esta ciudad enana, grotesca caricatura de una ciudad de veras, ha terminado por convertir la historia de mi vida: en algo barato y adocenado que se trajina por lotes, como la fruta magullada y podrida que, lejos de ser la sagrada tentación de nadie o de brillar para siempre en bodegones al óleo, acabará siendo mermelada para los cuarteles.

Algunos buenos amigos que han soportado mis quejas en amaneceres desesperados como éste han acabado buenamente por recomendarme que me fuera cuanto más lejos mejor y no puedo decir que sea un mal consejo porque la sensación de agobio es todavía mayor desde que caí en la cuenta de que lo que habito no es otra cosa que una ciudad de juguete, un burdo decorado para una farsa sin sentido. El asfixiante villorrio de solterones jugadores de cartas, muchachas que acuden a la fuente a llenar sus cántaros, tenderos caciques y serviles secaneros se disfraza de semáforos y asfalto para vigilarme mejor. La gente parece jugar a los oficios, representan su papel con el convencimiento y la dignidad de un niño tonto, han puesto una línea de autobuses, los guardias municipales visten de azul marino, pero todo es trampa; no hay nada, sólo campo, tras los edificios de la ancha avenida y donde pone "Librería"

únicamente despachan lápices y cuadernos y revistas coloreadas para amas de casa subnormales. Tras la puerta con letrero de neón, ninguna chica baila en mitad de la noche porque la noche aquí no es, en realidad, reino de saxofones y tintineo de vasos, sino un oscuro territorio de grillos.

Mis amigos saben que ponen el dedo en la llaga cuando dicen que me vaya porque así mataría dos pájaros de un tiro. Por un lado, la ciudad que me agobia y que acabará volviéndome loco, así como ahora pero más, cada vez más paranoico, cada día más sombras que me persiguen, más pactos contra mi persona, mayor temor y temblor entre las sábanas. Y por otro, las cosas en casa que todo el mundo sabe que no andan bien, trabajando de último mono en el negocio familiar de mi esposa, una tenebroso almacén de telas para el hogar, a las órdenes directas de su padre y de ella misma, mujer insensible que a los ojos de todo el mundo me domina, pero que sólo a los míos, a mis propios ojos, tal humillación puede valorarse en su justa y terrible medida. Pero mis amigos son en realidad unos hipócritas. Como buenos vecinos de esta villa al cabo de la calle que son, saben a ciencia cierta que lo intenté. Tantas noches había soñado en regresar a bulevares que se pierden en el horizonte entre altas torres y taxis iluminados que van y vienen, habitar un espacio civilizado ganado palmo a palmo a insectos y alimañas y al viento feroz de los inviernos, ganado para el hombre y la mujer y para la música que sale de cada ventana, para marañas de historias diferentes que se entrelazan como líneas del metro en parques y mercados, en los bares y sobre las aceras, con todo el dolor y el júbilo de sentirse vivos. Llegué a tener las fuerzas y los contactos necesarios para emprender un vida más digna, con profusión de decorados y miles de rostros distintos para los personajes secundarios. Todo el mundo lo sabe. Que cogí todo el dinero que pude en la caja fuerte de casa y en la de la tienda y hasta tuve suerte con la cantidad porque normalmente no hay tanto, que hice sigilosamente un sencillo equipaje y me presenté en la estación minutos antes de salir el tren. Y saben también que mi vida tiene un presupuesto barato, que no da para mucho derroche de extras y que no pude adquirir mi pasaje porque, tras la ventanilla, la encargada de despachar los billetes era ese día mi mujer. Y que al poco rato, convenientemente uniformado, mi suegro me arrastró por las orejas hasta su coche patrulla.

Carlos Castán - Escritor. Nació el 28 de febrero de 1960 en Barcelona. Ha publicado hasta ahora tres libros de relatos: FRÍO DE VIVIR (Barna, Emecé, 1998), MUSEO DE LA SOLEDAD (Madrid, Espasa, 2000) y SÓLO DE LO PERDIDO (Destino, 2007). En las encuestas del suplemento Babelia, del diario El País, fue considerado uno de los diez mejores cuentistas del siglo pasado.

JULIO CORTÁZAR



Aichele Lablais (Francia) Pintura sin título. 2002.

TEMA PARA UN TAPIZ

El general tiene sólo 80 hombres, y el enemigo, cinco mil. En su tienda el general blasfema y llora. Entonces escribe una proclama inspirada, que palomas mensajeras derraman sobre el campamento enemigo. Doscientos infantes se pasan al general. Sigue una escaramuza, que el general gana fácilmente, y dos regimientos se pasan a su bando. Tres días después el enemigo tiene sólo 80 hombres y el genral cinco mil. Entonces el general escribe otra proclama, y setenta y nueve hombres se pasan a su bando. Sólo queda un enemigo, rodeado por el ejército del general, que espera en silencio. Transcurre la noche y el enemigo no se ha pasado a su bando. El general blasfema y llora en su tienda. Al alba el enemigo desenvaina lentamente la espada y avanza hacia la tienda del general. Entra y lo mira. El ejército del general se desbanda. Sale el sol.

BAYARDO GONZÁLEZ

EN LA BANCA

"La libertad es un goce, pero también es un padecer" Mariano Fiallos Gil.

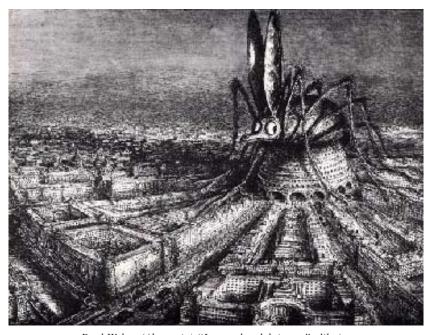
Sin importar los motivos (en otro articulo hablaremos sobre los motivos), hoy estás en la banca, es decir sin pegue, sin trabajo. Te has convertido en un ente que genera más gastos que beneficios, hablando en términos monetarios. Si tenías ahorros o lo que te dieron en concepto de liquidación ya lo has liquidado.

Así que es probable que actualmente tu película favorita sea "En Busca de la Felicidad " y el personaje que encarna Will Smith sea tu héroe. Pero mientras repasas mentalmente la trama de la película, estás sentado en la puerta de tu casa, viendo la escuálida fila de carros que pasan por la calle llena de baches que está frente a tu puerta, es probable que sea un día de semana y la hora sea una de las ocho horas laborales, así que meses atrás, en un momento similar a este te desempeñabas en tu puesto. Hoy tu trabajo consiste en buscar trabajo.



De la noche a la mañana, te has convertido en el que presta y no paga, y no necesariamente por falta de buena voluntad. Has regresado a la condescendiente tutela de tus padres, guienes creyeron haberse librado de tu manutención hace rato. Tu novia si pagaba antes la mitad, ahora debe asumir un porcentaje mucho mayor de la cuenta en cada salida, situación que la verdad no te incomoda mucho. Perversamente la vida te ha invertido los papeles, antes tenías dinero pero no tenías tiempo, hoy no tenés "cash" pero el tiempo te sobra casi de forma descarada. Sin embargo te has librado de las manías de tu jefe, de los horarios forzados de trabajo y no valorados, de pedir permiso para realizar tus diligencias, de los memorandum, y tal vez de la música balurde que gustaba escuchar indefinidamente a algún compañero de trabajo. Estoy seguro que en algún momento, mientras trabajabas, deseaste esta dosis de libertad, obviando contra toda norma el viejo proverbio chino que acabo de inventar "Ten cuidado con lo que deseas, se te puede hacer realidad".

Bayardo González, ingeniero civil originario de Matagalpa



Paul Weber (Alemania). "Las reglas del juego", dibujo.

FERNANDO IWASAKI



Johann Heinrich Fussli.(Alemania) Satanás llama a Belzebú hacia sí mismo sobre el mar del fuego.

EL APÓCRIFO FRANKENSTEIN

María sabía que era su culpa, que no tenía que haberlo reñido cuando echó a volar aquellos pajarillos de barro después de soplarlos. Por eso no quiso decirle nada cuando lo vio de nuevo jugando en el lodo. ¿Cómo podía saber lo que estaba haciendo, por Dios? ¿Qué le diría ahora a José? Cuando lo vio entrar - encorvado arrastrando los pies - le hizo prometer a Jesús que nunca más jugaría de nuevo a soplar figuras de barro. Pobre José, un hijo más y siempre virgen.

Le llamaron Judas.

Fernando Iwasaki (Lima, 1961) Tomado del libro de microrelatos "Ajuar Funerario"



Luis Palés MATOS

PUEBLO

¡Piedad, Señor, piedad para mi pobre pueblo Donde mi pobre gente se morirá de nada! Aquel viejo notario que se pasa los días en su mínima y lenta preocupación de rata; este alcalde adiposo de grande abdomen vacuno chapoteando en su vida tal como en una salsa; aquel comercio lento, igual, de hace diez siglos; estas cabras que triscan el resol de la plaza; algún mendigo, algún caballo que atraviesa tiñoso, gris y flaco, por estas calles anchas; la fría y atrofiante modorra del domingo jugando en los casinos con billar y barajas; todo, todo el rebaño tedioso de estas vidas en este pueblo viejo donde no ocurre nada, todo esto se muere, se cae, se desmorona, a fuerza de ser cómodo y de estar a sus anchas.

¡Piedad, Señor, piedad para mi pobre pueblo! Sobre estas almas simples, desata algún canalla que contra el agua muerta de sus vidas arroje la piedra redentora de una insólita hazaña... Algún ladrón que asalte ese banco en la noche, algún Don Juan que viole esa doncella casta, algún tahúr de oficio que se meta en el pueblo y revuelva estas gentes honorables y mansas. ¡Piedad, Señor, piedad para mi pobre pueblo donde mi pobre gente se morirá de nada!

Luis Palés Matos (Puerto Rico, 1899 - 1959) Uno de los exponentes de la vanguardia de su país y de la poesía negrista. Abandonó los estudios universitarios debido a dificultades económicas teniendo que ganarse la vida en varios oficios como maestro rural, ayudante de abogado y periodista. En 1929 se involucró en el movimiento independentista de Puerto Rico Sus principales obras: "El Palacio de las sombras" (1924) "TunTun de pasa y grifería" (1937)

ENCHILADAS

Si los canales de comunicación son taponeados, eso no quiere decir que la cultura no asome su indiscreta presencia. Siempre habrá muros, esquinas, patios, afiches, plataformas, sótanos, azoteas y hasta parroquias, donde escribir o decir lo que haga falta.

Mario Bennedeti (Uruguay, 1920). Discurso en la constitución del jurado del Vigésimo premio Casa de las Américas, 12 de enero de 1979.

Si yo escribo sobre asuntos religiosos, es porque estos se amoldan a mis naturales aficiones; porque a ellos he encaminado parte de mis estudios; porque nuestro general atraso se debe a la torcida influencia religiosa; porque a mi juicio la religión del papado es el reverso de la religión nazarena; porque la clerecía ha corrompido las religiones en todos los tiempos y países; y porque la religión católica es en Nicaragua como en todas partes, más que una bandera religiosa, una bandera política: esto lo sabemos todos.

Mariano Barreto (Nicaragua, 1856 - 1927). "Por qué escribo impiedades"

El arte no es a mis ojos un júbilo solitario. Es un medio de conmover al mayor número de hombres ofreciéndoles una imagen privilegiada de los sufrimientos y los gozos comunes. Por eso obliga al artista a no separarse; lo somete a la verdad más humilde y más universal. Y aquel que, a veces, escoge su destino de artista porque se siente diferente se da cuenta muy rápido que no podrá nutrir su arte y su diferencia más que confesando su semejanza con todos. El artista se forja en esta ida y vuelta perpetua entre él y los otros, a medio camino entre la belleza, de la cual no puede prescindir, y la comunidad de quien no se puede alejar. Es por esto que los verdaderos artistas no desprecian nada; más bien se obligan a comprender en lugar de juzgar.

Albert Camus (Argelia, 1913 - Francia, 1960) Discurso de recepción del Premio Nóbel de Literatura en diciembre de 1957.

Huimos siempre, siempre más lejos, huimos del vacío que tenemos dentro cuando ya no tenemos ninguna relación de amor con nosotros mismos.

Arno Gruen (Berlín, 1923) "La locura de la normalidad".

El futuro tiene un corazón antiguo.

Carlo Levi (Torino, 1902-Roma, 1975).

A veces yo tenía la impresión de que el poema era una especie de máquina que yo armaba cada dia varias veces, tratando de dar con el efecto final. ¡Vano empeño! Nunca me fue posible sentirme satisfecho, y hoy mismo, a los 29 años de escrito, encuentro arreglo que hacerle, versos que añadirle, expresiones que quitarle.

(Nicolás Guillen, Cuba, 1902-1989).

La Globalización (léase Imperialismo de las transnacionales USA-EU-JAPON-CHINA) matan a los pueblos también matando las palabras que significan verdaderamente algo y promoviendo las palabras que tienen valor de mercado, de consumo.

(Deshonoris Causa)

Dicen que los filósofos y los verdaderos sabios son indiferentes. No es cierto: la indiferencia es la parálisis del alma, la muerte prematura.

Anton Chéjov (Rusia, 1860 - 1904) "Una historia aburrida".

Si buscas la virginidad, búscala en una prostituta.

William Blake, poeta inglés, (Londres, 1757-1828)

¿Si con mis 25 años mis pensamientos no son muy bellos, cómo serán dentro de 15 o 20 años?

Alberto Moravia (Roma, 1907-1990).

Buscaba una mujer y me encontré una comedia.

(Paolo Conte, cantautor genovés)

La militancia partidaria está a la militancia literaria como un enano está a un gigante.

Deshonoris Causa

No doblo la rodilla ante ningún mortal.

José María Vargas Vila frente al papa León XIII (1898)

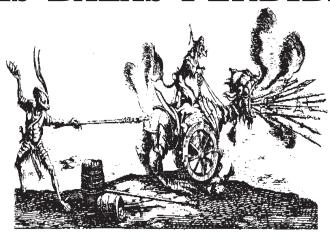
Escribir es representar la comedia sin desenlace.

Octavio Paz (1914-1998).

Las lágrimas del mundo son inmutables, por alguien que empieza a llorar, en alguna parte alguien deja de llorar. Lo mejor es reir.

Samuel Becket (Dublin, 1906- Paris, 1989)

LAS BALAS PERDIDAS



Simbología satírica sobre la guerra. Dibujo de Jaques Callot (Francés, 1634).

DEFENSA DE JOSÉ CORONEL URTECHO (SEGUNDA Y ULTIMA PARTE)

Pero ¿Por qué - me preguntan - no siendo usted demócrata figura dentro de un organismo de estructura democrática como el Congreso? Voy a explicarlo rápida y sencillamente.

La primera de mis ideas políticas es que en política los hechos no se originan de las ideas sino que las ideas viene tras de los hechos.

Así el hecho capital cuando yo comencé a ocuparme seriamente de este asunto era la existencia de la Guardia Nacional, primer Ejército que merecía este nombre en la historia de Nicaragua, y, lo que es mejor aún, primer Ejército de verdad organizado y de veras nacional. Este Ejército era la columna vertebral del Estado y por consiguiente la cabeza real de este Ejército tenía que ser la cabeza del Estado. La cabeza era entonces como sigue siéndolo, el General Anastasio Somoza. Por eso nosotros apoyamos entonces y seguimos apoyando al General Somoza para Jefe de Estado. Nosotros, digo, porque fuimos varios amigos de ideas convergentes los que firmamos un manifiesto adhiriéndonos a la candidatura presidencial que entonces comenzaba a manifestarse como la única lógica del momento.

¿Qué esperábamos nosotros del General Somoza? Esperábamos ante todo, como acabo de insinuarlo, consagrar los hechos, las realidades inmediatas, a saber: primero, que el que de verdad era el dueño de la fuerza, fuera también el dueño del poder; y segundo, que como consecuencia ineludible de lo anterior se afirmara la paz que se encontraba amenazada por las ambiciones de los políticos. Esto se consiguió porque el General Somoza llegó a la Presidencia y la paz interior quedó afianzada.

Pero nosotros esperábamos más en este mismo sentido, esperábamos que con el tiempo las anteriores conquistas quedaran bien establecidas pues entendemos que como dice un maestro - sólo se llama bien el bien que dura -. Esperábamos, pues, que la paz conseguida fuese duradera. Para lograrlo era necesario que la fuerza y el poder - sostén de la paz - fuesen también duraderos. En consecuencia, esperábamos que el General Somoza se perpetuase en el poder, y con este fin, suprimiese las elecciones y los partidos políticos que son los focos perennes de la guerra civil. Esto nosotros - por lo menos yo - lo decíamos y lo gritábamos a los cuatro vientos sin que a nadie se le ocurriera procesarnos. Pero lasa cosas han cambiado y de pronto, la democracia se ha vuelto sagrada como un fetiche. Yo, señores senadores, tengo la desgracia de no poder cambiar con tanta rapidez como la democracia".



Paul Weber (Alemania) El denunciante, dibujo.

El Noticiazo

...LA VERDAD EN PELOTA.

Desde Panamá, por: David Robinson

Estos últimos días Panamá ha sido conmovido por el fenómeno mediático LATIN AMERICAN AYDOL. Las pasiones que ha despertado la niña Margarita son simplemente increíbles. Ya entiendo un poco más qué significa idolatría. Margarita se convirtió en la representación en carne y hueso de la IDENTIFICACIÓN NACIONAL. En lo personal, yo prefiero emocionarme con mi amiga Lucy Cristina Chao que se acaba de ganar el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró (sección poesía). Por lo menos ella SÍ se patrocina la fiesta de celebración. Pienso que la diferencia estriba en qué es lo que se espera...

